

Prólogo. Archivos, cuerpos y pedagogías situadas en América Latina y el Caribe

Mariana Pittaluga⁽¹⁾

Resumen: Este prólogo presenta el segundo tomo del Cuaderno Diseño descentrado: desplazamientos del canon y creación desde los márgenes, dedicado a un conjunto de artículos que profundizan la reflexión sobre el diseño descentrado desde experiencias situadas en América Latina y el Caribe. El volumen reúne trabajos que abordan archivos comunitarios, pedagogías decoloniales, visualidades cotidianas, prácticas textiles, cuerpos disidentes, discapacidad, materialidades regionales, memorias afrodescendientes, género y diseño de futuros. A través de estos aportes, el tomo propone comprender el diseño como una práctica cultural, política y epistémica que interviene en la producción de memorias, imaginarios, subjetividades y condiciones de visibilidad. Lejos de reducir el descentramiento a una ampliación geográfica del canon, los artículos reunidos permiten revisar qué prácticas han sido reconocidas como diseño, qué saberes fueron desplazados del campo disciplinar y qué formas de creación emergen desde territorios, cuerpos y memorias históricamente subalternizados. En conjunto, el volumen sostiene que pensar el diseño desde los márgenes no implica romantizar la periferia, sino reconocer las potencias proyectuales, pedagógicas, materiales y simbólicas que ya existen fuera de los relatos hegemónicos de la disciplina.

Palabras clave: Diseño descentrado - América Latina - Caribe - pedagogías decoloniales - cuerpos.

El presente número (332) de la publicación Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación: “Diseño descentrado: desplazamientos del canon y creación desde los márgenes, Vol. 2”, se inscribe en la Línea de Investigación (12) Complejidades y Periferias y contiene los resultados del Instituto de Investigación de la Universidad de Palermo.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 16]

(1) Ver CV en pág. 17

Este segundo tomo de *Diseño descentrado: desplazamientos del canon y creación desde los márgenes* continúa y amplía la pregunta que atraviesa la edición en su conjunto: ¿qué ocurre cuando el diseño deja de pensarse desde un centro disciplinar único y comienza a ser leído desde los territorios, los cuerpos, las memorias, las lenguas y las prácticas que históricamente fueron ubicadas en los márgenes?

Si el primer tomo abrió una cartografía de desplazamientos a partir de la presencia de Paraguay y de otras geografías del Sur Global, este segundo volumen profundiza la discusión desde experiencias situadas en América Latina y el Caribe. Los artículos aquí reunidos permiten pensar el diseño no como un campo cerrado sobre sí mismo, sino como una práctica cultural, política y epistémica que participa en la organización de la vida social, en la producción de imaginarios, en la construcción de memorias colectivas y en la disputa por las formas de visibilidad.

El descentramiento que propone este tomo no se limita a desplazar el mapa geográfico del diseño. No se trata únicamente de incorporar casos latinoamericanos o caribeños a una historia disciplinar previamente organizada desde Europa o Estados Unidos. El gesto es más profundo: implica revisar qué entendemos por diseño, qué prácticas han sido reconocidas como legítimas, qué saberes fueron expulsados del campo profesional, qué cuerpos fueron representados de manera subordinada y qué experiencias permanecieron fuera de los relatos hegemónicos de la disciplina.

En este sentido, los trabajos reunidos muestran que el diseño descentrado no constituye una categoría ornamental ni una consigna de época. Es una práctica de interrogación. Pregunta por las condiciones históricas que hicieron posible la consolidación de un canon moderno, eurocentrado, funcionalista y productivista. Pero también pregunta por las estrategias de resistencia, invención y cuidado que, desde distintos territorios, han producido otros modos de diseñar, enseñar, vestir, archivar, imaginar y narrar.

El Caribe aparece en este tomo como un territorio fundamental para pensar las relaciones entre memoria, archivo, tecnología y soberanía narrativa. El artículo sobre UPR Caribe Digital y los archivos comunitarios en **Puerto Rico** permite desplazar la comprensión tradicional del archivo como institución que conserva, clasifica y administra la memoria de otros. Desde una perspectiva decolonial y poscustodial, el archivo se concibe como una práctica colaborativa, situada y comunitaria, en la que las comunidades no son meras proveedoras de materiales, sino sujetas activas en la construcción, preservación y circulación de sus propias memorias.

Este aporte resulta especialmente relevante para el diseño de información, las plataformas digitales y los sistemas de organización del conocimiento. Diseñar archivos desde los márgenes no implica solamente resolver problemas técnicos de accesibilidad o catalogación; implica preguntarse quién decide qué se conserva, cómo se describe, desde qué categorías se nombra y bajo qué condiciones circula. Allí el diseño se vuelve una práctica ética y política, porque toda interfaz, toda base de datos y toda estructura de acceso participa en la producción de memoria pública.

Desde **México**, el artículo sobre diseño autónomo y posdesarrollo introduce una crítica central a las formas en que el diseño social ha sido muchas veces capturado por lógicas de asistencia, desarrollo y ayuda humanitaria. En esas perspectivas, las comunidades suelen aparecer como destinatarias de soluciones diseñadas desde afuera, mientras que el diseñador conserva el lugar de experto capaz de identificar problemas y proponer respuestas. Frente a esa matriz, el diseño autónomo permite pensar otras relaciones posibles entre práctica proyectual, agencia comunitaria y construcción de futuros.

Este desplazamiento es decisivo para una perspectiva decolonial del diseño. La pregunta ya no es cómo aplicar herramientas de diseño a comunidades consideradas vulnerables, sino cómo reconocer los saberes, estrategias y formas de organización que esas comunidades ya producen. El diseño, en este marco, no llega para salvar, traducir o modernizar; puede, en cambio, acompañar procesos, fortalecer autonomías, abrir condiciones de escucha y contribuir a la defensa de mundos que no responden necesariamente a las lógicas del desarrollo lineal.

Los artículos provenientes de **Perú** profundizan el debate en torno a la enseñanza, la moda y la formación proyectual. El aula aparece allí como un espacio atravesado por jerarquías, aspiraciones, consumos culturales, imaginarios de profesionalización y tensiones sociales. Pensar la educación en diseño desde una etnografía situada permite advertir que ninguna práctica pedagógica es neutral. Los programas, las referencias visuales, los ejercicios, las formas de evaluación y los modelos de éxito profesional reproducen, muchas veces, criterios de legitimidad asociados a matrices externas, eurocentradas o aspiracionales.

El artículo sobre pedagogía decolonial en diseño de modas latinoamericano amplía esta discusión al cuestionar la persistencia de cánones estéticos y productivos que han definido históricamente qué se considera moda, innovación o autoría. Desde esta perspectiva, enseñar diseño de indumentaria no puede reducirse a formar profesionales para integrarse a un mercado global previamente dado. También supone revisar las memorias textiles, los saberes locales, las prácticas del vestir, las relaciones entre cuerpo y territorio, y las formas en que las identidades latinoamericanas pueden ser pensadas más allá del exotismo, el folclore o la cita superficial de lo “propio”.

Desde **Colombia**, los trabajos reunidos permiten pensar dos dimensiones especialmente potentes del diseño descentrado: la visualidad cotidiana y la disidencia corporal. El artículo sobre comunicación visual cotidiana como resistencia decolonial propone reconocer como diseño aquellas prácticas que con frecuencia quedan fuera del campo profesional: carteles hechos a mano, pintadas barriales, memes populares, bordados con consignas, señaléticas artesanales y otras formas de producción visual no institucionalizadas. Este gesto desplaza el diseño no solo desde el punto de vista geográfico, sino también ontológico: amplía aquello que puede ser reconocido como práctica proyectual.

Reconocer estas producciones no significa idealizarlas ni convertirlas en objetos pintorescos. Significa comprender que allí existen formas de inteligencia gráfica, estrategias comunicacionales, economías materiales, modos de apropiación del espacio y prácticas colectivas de enunciación. En muchas de estas expresiones, el diseño aparece como una

práctica de urgencia, de pertenencia, de memoria y de intervención política. Se trata de visualidades que no siempre buscan ingresar al canon, pero que lo interpelan al demostrar que la producción de sentido no depende exclusivamente de instituciones, profesionales o tecnologías legitimadas.

El artículo sobre *Trans Vestides*, también desde Colombia, introduce una reflexión fundamental sobre cuerpo, vestimenta, afecto y resistencia. La costura colectiva, el *upcycling* y las prácticas textiles de personas trans y no binarias en Bogotá son leídas allí como formas de producción política, epistémica y sensible. El vestir no aparece como superficie secundaria ni como simple expresión identitaria; se presenta como una tecnología de existencia, una práctica de cuidado y una forma de construir autonomía frente a regímenes normativos que históricamente han regulado qué cuerpos pueden aparecer, circular y ser reconocidos.

Brasil aporta a este tomo una reflexión necesaria sobre diseño gráfico, visualidad negra y descolonización de las narrativas racistas. Al abordar la producción académica vinculada con diseño, decolonialidad y negritud, el artículo permite comprender que las imágenes, ilustraciones, fotografías, tipografías, paletas cromáticas y sistemas visuales participan tanto en la reproducción de imaginarios coloniales como en su desmontaje. El diseño gráfico no es un lenguaje inocente: organiza modos de mirar, clasificar, jerarquizar y nombrar. En este sentido, una perspectiva descentrada del diseño exige revisar críticamente los repertorios visuales que han contribuido a fijar representaciones estereotipadas de la negritud. Pero también exige reconocer las producciones visuales negras como espacios de afirmación, memoria, disputa y creación de futuro. Allí el diseño deja de ser entendido únicamente como servicio, comunicación o estética aplicada, para aparecer como un campo de lucha por la imagen, por la autorrepresentación y por la construcción de narrativas no subordinadas.

Los artículos de **Chile** incorporan dimensiones visuales, pedagógicas e inclusivas que resultan centrales para este volumen. El trabajo sobre reescritura visual aborda la posibilidad de intervenir imágenes heredadas que han contribuido a fijar imaginarios moderno-coloniales sobre los cuerpos indígenas. A través de operaciones de fragmentación, opacidad, desplazamiento y reencuadre, el diseño aparece como una práctica capaz de disputar los regímenes de visibilidad. No se trata solamente de producir nuevas imágenes, sino de alterar las condiciones bajo las cuales ciertas imágenes fueron históricamente legibles, aceptables o naturalizadas.

El artículo sobre discapacidad introduce, por su parte, una inversión conceptual indispensable: no alcanza con preguntarse cómo el diseño puede incluir a personas en situación de discapacidad; es necesario advertir cómo muchas veces es el propio diseño el que discapacita, inhabilita o restringe la autonomía. Desde esta perspectiva, la discapacidad no puede ser pensada únicamente como una condición individual, sino como el resultado de relaciones entre cuerpos, objetos, entornos, instituciones y sistemas de acceso. El diseño descentrado y no excluyente exige entonces revisar sus propias responsabilidades en la producción de barreras materiales, simbólicas y comunicacionales.

Desde **Argentina**, los trabajos reunidos dialogan con la prospectiva, el género, la pedagogía, la materialidad y los saberes textiles. El artículo sobre diseño de futuros como herramienta decolonial permite pensar la imaginación proyectual como un campo de disputa. Si el canon moderno asoció el futuro con progreso lineal, innovación tecnológica y desarrollo económico, diseñar futuros desde la periferia implica abrir escenarios alternativos desde memorias, cosmovisiones, necesidades y deseos situados. El futuro, en este marco, no es una promesa abstracta ni una mercancía de la innovación, sino una zona de conflicto político y epistémico.

El trabajo sobre diseño, género y decolonialidad recupera la experiencia áulica como espacio de interpelación. Allí se articulan género, clase, raza, colonialidad y formación profesional, mostrando que el aula de diseño también produce subjetividades. Enseñar diseño no implica solamente transmitir herramientas proyectuales; implica construir marcos desde los cuales las y los estudiantes aprenden a mirar, jerarquizar, representar y posicionarse frente al mundo. Por eso, una pedagogía descentrada debe poder revisar no solo los contenidos, sino también las relaciones de poder que atraviesan la enseñanza.

El artículo sobre saberes-haceres textiles plantea una reparación epistémica indispensable: reconocer que el tejido no es solo técnica, ornamento o recurso estético, sino producción de conocimiento situado. Los saberes textiles condensan memorias comunitarias, relaciones intergeneracionales, formas de cuidado, economías afectivas y modos de inscripción territorial. Al ser relegados muchas veces al campo de lo doméstico, lo femenino, lo artesanal o lo menor, estos saberes fueron desplazados de la historia legítima del diseño. Recuperarlos no implica incorporarlos como inspiración formal, sino reconocer su densidad política, técnica y epistemológica.

Finalmente, el texto sobre la cerámica de Almagre en Córdoba permite pensar la identidad regional no como folclore congelado, sino como búsqueda activa de un centro propio: cordobés, argentino y latinoamericano. La materialidad cerámica aparece allí como soporte de memoria, pero también como práctica proyectual contemporánea. En esa tensión entre territorio, técnica, historia e identidad, el diseño se vincula con procesos de reconocimiento cultural que no buscan reproducir una esencia fija, sino construir modos situados de pertenencia y creación.

En conjunto, este segundo tomo propone una lectura del diseño como un campo atravesado por disputas de memoria, representación, enseñanza, materialidad y acceso. Los artículos reunidos no comparten una única metodología ni una sola tradición teórica. Algunos parten de estudios de caso; otros de experiencias pedagógicas, análisis visuales, prácticas comunitarias, cartografías bibliográficas, investigaciones territoriales o reflexiones conceptuales. Esa heterogeneidad no constituye una dispersión, sino una condición del propio pensamiento descentrado.

Frente a un canon moderno que tendió a ordenar, clasificar y jerarquizar, este volumen apuesta por una trama de voces que no busca homogeneizarse. Su potencia reside precisamente en mostrar que el diseño no ocurre solamente en estudios profesionales, instituciones académicas, mercados globales o tecnologías de innovación. También ocurre en archivos comunitarios, aulas tensionadas, cuerpos que se visten para resistir, piezas

textiles, imágenes intervenidas, materiales regionales, prácticas digitales, memorias negras, visualidades populares y experiencias que disputan el derecho a ser vistas, nombradas y reconocidas.

Descentrar el diseño es asumir que no diseñamos desde ningún lugar abstracto. Diseñamos desde lenguas, cuerpos, territorios, archivos, heridas, memorias, instituciones, tecnologías, deseos y conflictos. Diseñamos desde historias coloniales que todavía organizan el presente, pero también desde prácticas que las resisten, las desobedecen y las reescriben. Por eso, este tomo no propone un nuevo centro ni un canon alternativo. Propone, más bien, una invitación a mirar de otro modo: hacia las prácticas que fueron consideradas menores, hacia los saberes que no pidieron permiso para existir, hacia los cuerpos que disputan su lugar en la imagen, hacia las memorias que insisten en ser narradas desde sus propios términos.

En tiempos en que el diseño vuelve a ser convocado por discursos de innovación sin historia, tecnologías sin territorio y soluciones sin conflicto, pensar desde América Latina y el Caribe permite recuperar una pregunta urgente: ¿qué mundos sostiene aquello que diseñamos? Este volumen invita a responderla no desde la neutralidad, sino desde la responsabilidad. Allí donde el canon vio carencia, atraso o informalidad, muchas veces existen saberes complejos, estrategias de supervivencia, prácticas de cuidado, memorias insurgentes y potencias proyectuales. El diseño descentrado comienza cuando dejamos de preguntar cómo llevar diseño a los márgenes y comenzamos a reconocer todo lo que los márgenes ya diseñan.

Abstract: This prologue introduces the second volume of the Cuaderno Decentered Design: Displacements of the Canon and Creation from the Margins, devoted to a set of articles that deepen the reflection on decentered design through situated experiences from Latin America and the Caribbean. The volume brings together works addressing community archives, decolonial pedagogies, everyday visualities, textile practices, dissident bodies, disability, regional materialities, Afro-descendant memories, gender, and future design. Through these contributions, the volume proposes understanding design as a cultural, political, and epistemic practice that intervenes in the production of memories, imaginaries, subjectivities, and conditions of visibility. Rather than reducing decentering to a geographical expansion of the canon, the articles gathered here allow us to examine which practices have been recognized as design, which forms of knowledge have been displaced from the discipline, and which modes of creation emerge from territories, bodies, and memories that have been historically subordinated. Taken together, this volume argues that thinking design from the margins does not mean romanticizing the periphery, but recognizing the projective, pedagogical, material, and symbolic potential that already exists beyond the hegemonic narratives of the discipline.

Keywords: Decentered design - Latin America - Caribbean - decolonial pedagogies - bodies.

Resumo: Este prólogo apresenta o segundo tomo do Cuaderno Design descentrado: deslocamentos do cânone e criação a partir das margens, dedicado a um conjunto de artigos que aprofundam a reflexão sobre o design descentrado a partir de experiências situadas na América Latina e no Caribe. O volume reúne trabalhos que abordam arquivos comunitários, pedagogias decoloniais, visualidades cotidianas, práticas têxteis, corpos dissidentes, deficiência, materialidades regionais, memórias afrodescendentes, gênero e design de futuros. Por meio dessas contribuições, o tomo propõe compreender o design como uma prática cultural, política e epistêmica que intervém na produção de memórias, imaginários, subjetividades e condições de visibilidade. Longe de reduzir o descentramento a uma ampliação geográfica do cânone, os artigos reunidos permitem revisar quais práticas foram reconhecidas como design, quais saberes foram deslocados do campo disciplinar e quais formas de criação emergem de territórios, corpos e memórias historicamente subalternizados. Em conjunto, o volume sustenta que pensar o design a partir das margens não implica romantizar a periferia, mas reconhecer as potências projetuais, pedagógicas, materiais e simbólicas que já existem fora das narrativas hegemônicas da disciplina.

Palavras-chave: Design descentrado - América Latina - Caribe - pedagogias decoloniais - corpos.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Dra. DG. Mariana Pittaluga. Posdoctora (FADU-UBA). Doctora en Arte Latinoamericano (UNLP), Especialista en Teoría del Diseño Comunicacional (FADU-UBA), Especialista en Pensamiento Nacional y Latinoamericano (UNLa) Diseñadora Gráfica (UBA). Profesora (UP) y (UNRN). Directora de la Diplomatura en Diseño Latinoamericano, Decolonial e Inclusivo (UNRN). Es autora y compiladora de los libros Visiones sobre el rol social del Diseño (2020), Puño & Letra (2021), Métele más diversidad (2023); Complexus (2023) y Chau Bauhaus (2025).